

Reseña de libros y revistas

Acting out and its relation to impulse disorders. Reported by Mark Kanzer (Acting out y su relación con disturbios de los impulsos. Reseñado por Mark Kanzer). "Journal of the American Psychoanal. Association", vol. 5, N° 1, 136-145, 1957.

Mark Kanzer resume en este número el "panel", realizado en Chicago en 1956, en el que se discutió el problema del acting out y sus relaciones con los desórdenes de los impulsos, actuando como "chairman" John Frosch. Propuso Frosch, en primer término, para evitar confusiones en la terminología, usar la descripción de Fenichel, como punto de partida, en la discusión. Hoy en día, la palabra acting out es usada para describir la acción en lugar del recuerdo durante el tratamiento, o cualquier acción que tienda a modificaciones aloplásticas en lugar de auto-plásticas, o especialmente a actos con una preferencia u orientación antisocial. Frosch opinó que, hablando desde un punto de vista genético, los desórdenes de los impulsos contribuyen al fenómeno del acting out, pero que de ninguna manera son sinónimos.

El primer expositor, Joseph J. Michaels, en su trabajo "Trastornos del carácter y actuación por el impulso", insistió en la diferenciación entre el acting out y la actuación por impulsos. Esta última sería más primaria, más maligna y más próxima al modelo psicósomático que el acting out tradicional. Estaría más asociada al narcisismo y al proceso primario y es más generalizada que el acting out secundario que tiende a ser específico y localizado. Sin embargo, un continuum existe entre ambos. Agrega nociones de interés sobre las características de cada uno de ellos.

John Frosch presentó luego un trabajo sobre "Acting out y sus relaciones con los trastornos de los impulsos", tratando de delinear por medio de factores

genéticos y dinámicos una nosología de los trastornos de los impulsos. Los impulsos tienen en común: 1) ser ego sintónicos, 2) un componente placentero, 3) una distorsión mínima del impulso original, 4) un carácter o cualidad irresistible. Los divide en desórdenes sintomáticos y desórdenes del carácter.

Ralph R. Greenson discutió “Algunas consideraciones clínicas y teóricas sobre el acting out y los desórdenes de los impulsos”. Describió los desórdenes de los impulsos como fronterizos entre las neurosis de transferencia y las neurosis narcisistas. Comprenden perversiones, cleptomanía y, finalmente, el carácter impulsivo con una tendencia a buscar salida en actividades externas. Los síntomas principales son acciones irresistibles, placenteras, contrastando con las compulsiones que no son placenteras. La etiología estaría vinculada a traumas en los años tempranos de la vida como fue postulado por Fenichel y Greenacre. Distingue también una forma crónica y maligna en el “carácter acting out”: en ésta aparece la acción en lugar del pensamiento, oralidad, funciones defectuosas del Yo en lo referente a la memoria, un Superyo corruptible, etc.

Los pacientes con un acting out crónico están inclinados a confundir identificaciones con relaciones objetales. Tienen identidades fragmentadas y múltiples. Como el artista o el actor, también necesitan auditorio para reasegurarse y satisfacer su exhibicionismo.

John Frosch comenta que probablemente hay una correlación entre el acting out maligno descrito por Greenson y los desórdenes de los impulsos de su propia clasificación, y entre el acting out benigno de Greenson y las formas más evolucionadas que él mismo postula.

Lewis L. Robbins discute los puntos de vista de los autores anteriores, sintiéndose más de acuerdo con el concepto que con la terminología. Quizás sería más conveniente hablar de disturbios o trastornos del control de los impulsos y preguntarnos qué es lo que se está actuando. En general se acepta que es un recuerdo reprimido. Los trastornos en el control de los impulsos reflejan funciones diferentes del Yo aunque tienen similitudes fenomenológicas. Estos

disturbios se asemejan a los casos psicóticos o fronterizos, mientras que el acting out es más la reacción defensiva de un Yo maduro.

Hanna Fenichel presenta luego un trabajo sobre “Acting out, imitación y recuerdo”. Describe el acting out como una actividad organizada, una pantomima, una comunicación no verbal y preverbal de alguna parte de la experiencia pasada.

El papel de la relación madre-hijo fue examinado por Adelaide Johnson en “Algunos factores en la patogénesis del acting out”. Discute la conducta delictiva, las perversiones y la transferencia.

Rudolf Ekstein hace referencias relativas sobre todo al tratamiento del acting out. Enfatiza la ansiedad de separación como un factor importante en las frustraciones del pasado. En su trabajo “La función del acting out, acción de juego y acting de juego”, realizado conjuntamente con S. W. Friedman, se dirige al campo de la terapia de niños para explorar el significado del acting out

Mark Kanzer discutió el problema de “La sublimación y el acting out”, insistiendo en conceptos interesantes.

Finalmente, Jan Frank tuvo a su cargo el tema “Tratamiento de los disturbios del carácter acting out: consideraciones etiológicas”. Señaló el fondo individual psicológico y aun neurológico de estos trastornos, pero haciendo hincapié en su descripción en las fuerzas destructivas dentro de una cultura que clivan las figuras de autoridad, crean inseguridad e incrementan las fantasías imitativas.

Después de las presentaciones formales del “panel” se originó una discusión muy animada, en la que también intervinieron los relatores.

S. Acevedo de Mendilaharsu.

ALTMAN, León L.— Sobre la naturaleza oral del “acting out” (On the oral nature of acting out). “Journal of the American Psychoanal. Association”, vol. y, N9 4, 648, 1957.

El autor sostiene la tesis de una estrecha vinculación entre el acting out y las pulsiones orales. Señala entre las cualidades esenciales de la oralidad, el apremio y la incapacidad de obtener satisfacción de sustitutos. Tampoco el acting out permite sustituto para la inmediata ratificación en la acción. Esta insaciabilidad de las exigencias orales contribuye a reforzar las etapas posteriores del desarrollo libidinal y persiste bajo la forma de acting out de los impulsos asociados con aquélla. Dirigirse hacia los objetos externos para una acción inmediata, fue al principio una actividad oral ligada a la alimentación. Pero estímulos excesivos, lo mismo que la falta de frustraciones apropiadas de las necesidades orales, contribuirán al acting out de otras pulsiones y en otros niveles, todo lo cual redundará en perjuicio de la maduración del Yo llevando al deterioro de sus funciones. “El principio del placer desplaza toda consideración de la realidad”.

A propósito de un caso clínico, el autor muestra cómo los apremios instintivos que llevan al acting out se refuerzan cuando coinciden y encuentran eco en otro: en el caso en cuestión, entre el hijo y la madre.

En el tratamiento analítico, el actuar afuera se transforma en un actuar adentro, en el análisis. Al principio, el diálogo y las palabras no eran alimento suficiente para aplacar su hambre. El objeto del “acting”, como la alimentación, es necesariamente el análisis y la transferencia.

Rodolfo Agorio.

KANZER, Mark.— Acting out, sublimación y testimonio de la realidad (Acting out, Sublimation and Reality Testing). “Journal of the American Psychoanal. Association”, vol. V, 663, 1957.

El autor estima que el acting out y la sublimación son dos tipos de reacciones con rasgos comunes y contrastantes. Ambos están arraigados en diversas modalidades del testimonio de la realidad que reflejan el éxito o el fracaso de los procesos secundarios en las diferentes etapas del desarrollo, para tomar ascendencia sobre los procesos primarios.

El acting out tiene su modelo en la fase temprana, en la cual la descarga motora directa tenía como propósito el control inmediato del objeto como un método de alcanzar la realidad: la sublimación aparece en etapas ulteriores del desarrollo, en las que la intelectualización y la formación de símbolos pone barreras al control motor de los objetos.

Agrega que fallas en la identificación predisponen al acting out, mientras que una identificación exitosa refuerza las tendencias sublimatorias.

La sublimación cubre una amplia gama de procesos, desde los más simples a los más complejos: “desde la danza primitiva a las abstrusas simbolizaciones del matemático”.

Por último, la sublimación significa un estatus libre de conflictos capaz de promover el trabajo productivo, etapa final del testimonio de la realidad. Aspectos regresivos de la sublimación, la sumergen en el acting out.

Rodolfo Agorio.

ZELIGS MEYERS, A.— Acting in. Una contribución al significado de algunas actitudes posturales observadas durante el análisis (A contribution to the

meaning of some postural attitudes observed during analysis). “Journal of the American Psychoanal. Association”, vol, V, N9 4, 685, 1957.

El autor introduce el término de “acting in” para señalar aquellos tipos de actividad postural que responden a situaciones conflictuales de los pacientes y que éstos son incapaces de explicitar verbalmente.

Estas actitudes corporales, al igual que otros actos sintomáticos, pueden ser cuidadosamente analizadas y gracias a su interpretación, es posible establecer con el terapeuta una comunicación rica en contenidos significativos en una situación analítica que por un prolongado tiempo “estuvo caracterizada por frecuentes períodos de silencio, dificultad en recordar, verbalización restringida y una pauta postural repetitiva”.

Considerado en términos de funciones del Yo, el autor considera que hay una relación entre la actividad postural, acting out y pensamiento (verbalización y recuerdo) dentro del marco del proceso terapéutico. Piensa que el “acting in” es una fase intermedia en una continuidad genética que va del acting out, sin verbalización ni recuerdos, a la verbalización y recuerdo sin acción. Enumera finalmente algunas características esenciales del fenómeno estudiado. El acting in es un compromiso entre los impulsos del Ello y las defensas del Yo. Es acting in porque tiene lugar dentro del análisis y aunque signifique actuar y no recordar, ni verbalizar, está más cerca sin embargo, de la simbolización (expresión verbal), y de ahí que pueda ser más fácilmente elaborado analíticamente que el “acting out”. Además, esta relación entre pensamiento y acción puede expresarse en términos de los procesos primarios y secundarios; el “acting out” está más cerca de los primeros (por el predominio del Ello sobre el Yo), la verbalización más ligada a los segundos (por la predominancia del Yo sobre el Ello) y las actitudes posturales se ubican entre aquellos dos. Aclara que el uso de la acción en lugar del pensar no significa siempre una regresión del Yo, puesto que el actuar puede ser la resultante de algo largo y exitosamente meditado. “Debemos tener presente

las básicas diferencias entre acting out, que es un proceso defensivo inconsciente que reproduce un conflicto del pasado en lugar de recordarlo, y la acción, que es la situación consciente de una situación conflictual”.

Por último, señala el autor que posteriormente a la interpretación y elaboración de las defensas posturales, puede entrar en juego otro tipo defensivo del Yo: la conversión histérica, como si el Yo oscilara entre recursos posturales o motores primitivos y la formación de síntomas altamente organizados como la conversión somática. Los síntomas históricos están más cerca del pensamiento orientado hacia la realidad y las relaciones objetales, que la ciega actividad postural repetitiva

Rodolfo Agorio.

BRIAN, Bird.— Una peculiaridad específica de acting out. “Journal of the American Psychoanal. Association”, vol, V, N° 4, 1957.

En este trabajo el autor se ocupa de una peculiaridad específica de acting out, descrita claramente por Johnson y Szurek, de la siguiente manera: “El acting out en un niño, es inconscientemente iniciado, protegido y justificado por los padres, quienes a través de él, también inconscientemente logran la gratificación de sus propios impulsos prohibidos”.

Señala que esta tesis, que cree aplicable al acting out en general, tiene varias implicaciones. El primer punto es que el acting out, aunque personalmente motivado, es también una respuesta directa, por medio de la acción, estimulada por otra persona. Un segundo punto, similar al primero, pero no exactamente el mismo, es que la persona actuadora, por medio de su comportamiento tiende a agradar o a influir a otra persona. Una tercera característica es que la influencia que se extiende de una persona a otra en la situación de acting out, es inconsciente

y que muchas formas de comunicación no verbal participan de esta influencia. Existen muchos ejemplos que fundamentan lo expuesto. Agrega más adelante que el paciente actuador, no puede confinar sus conflictos dentro de él, sino que los externaliza. Esto significa, teóricamente, que ha fracasado en el establecimiento de una estructura interna que lo capacite para controlar sus propios impulsos.

Muestra, por otra parte, las dificultades que el acting out presenta en el psicoanálisis de pacientes psicopáticos y delincuentes. Ha encontrado que esta clase de enfermos son capaces solamente de un tipo de relación infantil, narcisista, en la que se sienten una parte del analista. Esto únicamente puede ser reemplazado por una relación de objeto más evolucionada, si se realiza un consistente análisis de la defensa narcisista. Debe tenerse muy en cuenta que alguna interpretación que amenace el narcisismo del paciente, puede precipitar episodios de acting out. Las reacciones contratransferenciales son de mayor importancia en el tratamiento de estos pacientes que en el de los psiconeuróticos. El analista debe aceptar de alguna manera todas las seducciones que el paciente le ofrezca, pero por supuesto no debe actuarlas. Es necesario que lo apoye en cada intento que el paciente realice para luchar internamente contra sus impulsos. Si este trabajo analítico preliminar tiene éxito, el paciente estará gradualmente cada vez más capacitado para internalizar sus problemas. Cuando este cambio se instale realmente, estará preparado para una transferencia neurótica y podrá ser analizado con los procedimientos analíticos comunes.

Aída Aurora Fernández